

LAS DOS SENDAS

Como introducción al diálogo se contará (Cuarteto o trío) el himno 392. Hay tan sólo dos sendas. Se cantará las dos primeras estrofas.

NARRADOR: (Tan pronto como el cuarteto termine de cantar) Hay tan solo dos sendas... dos sendas que pueden conducirnos a diferentes lugares. La senda estrecha y la senda ancha. Aquellos que decida ir por la senda ancha no encontrarán obstáculos en el camino pues el enemigo viaja con ellos; pero cuán poco puede ofrecerles. El final de este camino es de muerte. Los que deciden ir por la senda estrecha, tendrán que hacer frente a muchas dificultades y a la abierta oposición del enemigo; pero al frente va uno que es más poderoso que Satanás. Cuando el camino se hace demasiado angosto, los toma de la mano y los ayuda para que no resbalen y caigan en el abismo. Los que viajan por la senda estrecha llegarán seguros a la ciudad amada donde les aguarda la vida eterna.

Muchos toman el camino más fácil; porque hay caminos que al hombre le parecen derechos más su fin es caminos de muerte.

Jesús dice hoy: Mira, delante de tí están los dos caminos, el camino del bien y el camino del mal; escoge pues el camino de la vida, porque Yo soy el camino, la Verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí. Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que lo hallan. Mi querido hermano, mi hermana, mi amigo, ¿Qué camino tomarás hoy?

BANQUERO: Los dos trenes están listos para el viaje, los que van a viajar por la senda ancha recibirán sus boletos y pagarán al final del viaje, los que viajan por la senda estrecha tienen que darse prisa, pues pronto no habrá oportunidad cuando suene la voz:

NARRADOR: «Hecho es, el que es injusto sea injusto todavía y el que es justo sea justo todavía»...

BANQUERO: Se cerrará la puerta y nadie la podrá abrir. Ojalá todos quieran viajar por la senda estrecha.

(Por el centro del salón vienen dos damas adultas hablando en alta voz)

MARIA: He leído en las escrituras que el fin del viaje será muy penoso, que habrían guerras y conflictos por todas partes, tenemos que viajar en un tren que nos asegure que llegaremos salvos a la ciudad amada.

ISABEL: Pues vamos a comprar pronto el boleto, antes de que sea

Tiempo:

40 -50 min.

Categoría:

Eventos Finales

Base Bíblica:

Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que la hallan

Materiales:

Vestuario:

Normal

Luz y Sonido

Nada especial

Escenografía

Necesita del banquero a centro, a un lado una fila de sillas y el conductor con un letrero que dice Senda Ancha, al otro lado otra fila de sillas y el conductor con un letrero que dice Senda Estrecha. El narrador estará oculto con un micrófono para que se pueda oír bien.

Objetivo:

demasiado tarde (llegan a la mesa del banquero.)

MARIA: Por favor quiero un boleto.

BANQUERO: ¿En qué tren desea viajar?

MARIA: Quiero viajar en un tren que me lleve segura a la amada ciudad de Dios, donde pueda ver el rostro de mi Jesús.

BANQUERO: Puedes tomar el tren que va por la senda estrecha.

MARIA: ¿Cuánto vale el boleto?

BANQUERO: No le costará nada, ya que Cristo lo pagó con su preciosa sangre.

MARIA: ¡Cuánto amor! Yo no merezco tanto, ¡Gracias Señor!... Aquí está mi amiga Isabel yo la invité a venir conmigo y ella también quiere llegar a la Santa Ciudad amada. (Las dos se dirigen al tren).

CONDUCTOR: Bienvenidas hermanas, me alegro que han llegado y que deseen ir en este tren que las llevará a la ciudad de Dios donde les aguarda la vida Eterna. Pueden sentarse.

(Vienen por el pasillo tres jóvenes hablando en alta voz).

JUAN: Dicen que el tren que va por el camino estrecho llegará algún día a la ciudad de Dios; porque he oído decir que cuando uno viaja en ese tren tiene que dejar todas las cosas buenas que ofrece el mundo.

ELENA: Pues a mi lo que me interesa es el viaje, yo quiero ir en un tren que me lleve por todos los placeres de la vida, el fin no me importa.

TERESA: Yo digo lo mismo después que halla disfrutado de los placeres de la vida veré lo que hago. (Llegan a la mesa del banquero y hablando los tres a la vez)

JUAN: Queremos boletos para viajar por la senda ancha. ¿Cuánto hay que dar?

BANQUERO: Tendrán que pagar sus preciosas vidas, yo les aconsejo que no tomen ese tren. Cristo dió su sangre por ustedes y desea verlos en la ciudad amada. ¿Por qué no piensan bien antes de tomar una determinación tan seria?

TERESA: ¿Al final, que raro? Ya lo hemos pensado, queremos divertirnos y disfrutar de los placeres del mundo.

BANQUERO: (Entregando los boletos) Lo siento mucho, jóvenes ojalá antes de finalizar el tiempo de gracia se detengan a pensar y regresen al camino que conducirá a la vida eterna. Recuerden que

Personajes:

| | |
|------------|-----|
| Banquero, | |
| Conductor | A., |
| Conductor | E., |
| pasajeros, | |
| Narrador. | |

Jesús les llama con amor y desea darles la vida eterna.

(Se dirigen al tren.)

CONDUCTOR A.: Entren jóvenes, les aseguro que van a pasarlo bien en este tren. En el otro solo están personas adultas cansadas de la vida, pues aquel tren no ofrece placeres que agradan a la juventud, y saben una cosa, este tren siempre va por un camino espacioso y fácil. Aquel no ofrece garantía, pues el cendero que lleva ese tren es tan angosto que llegará el momento cuando no podrán seguir en el tren y tendrán que recorrer la senda angosta a pie y sufrirán las heridas de las espinas que hay en el camino.

ELENA: Por eso elegimos este tren.

NARRADOR: Hay camino que al hombre le parece derecho, empero su fin es camino de muerte.

(Por los lados o pasillos laterales vienen caminando, uno por un lado y otro por el otro lado, un hombre y una mujer que se encuentran frente a la plataforma.)

JOSE: Elisa qué suerte que te veo. Hace varios días que quería hablar contigo; pero no había tenido la oportunidad.

ELISA: Sí, ¿y qué quieres decirme?

JOSE: Pues quería decirte que me gustaría verte viajar por el tren que va por la senda estrecha.

ELISA: Y qué me ofrece este camino?

JOSE: El camino es estrecho y penoso el viaje, pero no hay que temer. Cristo es poderoso para guiarnos y El nos ofrece ayuda. Solos no podemos ir por ese camino jamás, pero su gracia es suficiente y Jesús está dispuesto a ofrecerla a todo el que escoja ir con El por el camino angosto. Yo te suplico que no tomes el tren que va por el camino ancho.

ELISA: Yo lo pienso luego, ahora tengo que tomar el camino más fácil y que me ofrece placeres. Soy muy joven para andar en un camino de privaciones, prefiero los caminos de los placeres del mundo. (Llegan los dos al banquero).

JOSE: Por favor, quiero un boleto para ir a la ciudad de Dios. Cuánto vale?

BANQUERO: El viaje es costoso, pero Cristo lo pagó con su preciosa sangre y sus pies lacerados marcaron el sendero. (le da el boleto)

JOSE: Oh, qué amor el de mi buen Jesús. Aquí está Elisa yo quiero que ella viaje también en ese tren, pero no quiere aceptar mi invitación.

BANQUERO: Joven, ud. lo ha pensado bien? La senda ancha ofrece los placeres momentaneos, pero estos pronto se desvanecen y solo queda el remordimiento de una conciencia manchada por el pecado. (Elisa está pensativa cuando oye que la llaman desde el tren que va por la senda ancha)

VOCES DEL TREN: Elisa, Elisa, ven con nosotros.

NARRADOR: Hay camino que al hombre parece derecho, pero su fin es camino de muerte. Elisa el mundo te llama; pero piensa bien antes de escoger el camino que vas a tomar. Si vas por la senda angosta el mundo se burlará de tí, pero Cristo te dará la bienvenida en el celeste hogar.

ELISA: Me gustaría viajar con Ud. José pero mis amigos me llaman y no puedo dejarlos.

NARRADOR: Muchos oyen el llamado y quisieran aceptar pero el mundo tiene un poder que subyuga y ciega las mentes, el Espíritu Santo habla al corazón e insiste pero pronto será muy tarde. Cuando se cierre la gracia ya no habrá quien llame a la puerta de nuestro corazón.

ELISA; Por favor deme mi boleto.

BANQUERO: Tómelo y recuerde que Jesús la está esperando y si quiere puede volverse a la senda estrecha antes que se cierre la gracia para siempre (Elisa se dirige al tren y todos aplauden y dicen):

ELENA: Entra Elisa verás que divertido es este tren.

ELISA; (sin entrar a sentarse se dirige al conductor) Dígame, a dónde me llevará este tren? Qué voy a encontrar al final del viaje?

CONDUCTOR A: Entre joven y no se preocupe a donde vamos, los que viajan aquí no se preocupan por el fin del viaje, solo piensan en el camino.

NARRADOR: Hay camino que al hombre parece derecho, pero su fin es camino de muerte.

ELISA; Si no puede asegurarme que me llevará al celeste hogar, no quiero seguir por su senda (se da la espalda para volverse)

TERESA: Qué haces estás loca?

ELISA: (Canta La Senda Ancha dejaré. Cuando termina va al banquero y le pide que cambie su boleto) Por favor, quiero cambiar mi boleto.

BANQUERO: Me alegro que haya hecho esta sabia desición y que haya dejado la senda ancha a tiempo. Que tenga un feliz viaje.

ELISA: Gracias por sus consejos (se dirige al tren).

CONDUCTOR B: Bienvenida, puede entrar Elisa, aquí la esperaba José, el estará muy contento de verla llegar.

JOSE: Gracias a Dios, estaba orando por ti.

NARRADOR: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo tome su cruz y sígame. Jesús sigue diciendo. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre sino por mí.

(Grupo de personas vienen por el pasillo y se acercan al banquero)

JUANITA: Queremos boletos para el tren que va por el camino ancho.

BANQUERO: Están seguros que han hecho una sabia elección. Yo les aseguro que si toman ese tren les aguarda un seguro y trágico fin. Les aconsejo que tomen el otro.

JULIO: El fin no nos interesa. dénos los boletos. (Reciben los boletos y al llegar al tren todos aplauden contentos)

CONDUCTOR A: (Con alegre sonrisa) Uds. son gente cuerda pues este tren ofrece muchos placeres, aquí pueden fumar, beber, divertirse y gozar de todos los placeres que ofrece el mundo.

NARRADOR: Hay camino que al hombre parece derecho, pero su fin es camino de muerte. Pronto será demasiado tarde para volver atrás. Hoy es el día de la salvación, no desprecies la oportunidad que te ofrece Cristo. Pecador deja al mundo y sigue a Cristo. El mundo pasará. Pronto te aborrecerás a ti mismo por haber elegido un camino equivocado; pero cuando quieras volver será demasiado tarde. El Señor te dice hoy: Meditad en vuestros caminos. Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados que yo os haré descansar. Viajero que vas por el camino de la vida, el mundo te sonríe mientras te brinda sus efímeros placeres y te condena a una muerte segura, sin Dios y sin Esperanza. Todavía tienes tiempo para volver.

BANQUERO: (mirando el reloj) Dentro de pocos minutos se cerrará la... venta de boletos. El tren que va a la Ciudad de Dios pronto partirá y no habrá más tiempo de arrepentirse. Quién decea tomar el tren antes que sea demasiado tarde?

NARRADOR: Vi un cielo nuevo y una Tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron...y enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron. Al que tuviere sed yo le daré gratuitamente de la fuente de aguas de la Vida. El que venciere heredará todas las cosas y yo seré su Dios y el será mi hijo. Pecador, no te detengas, deja el mundo y sigue a Cristo (el piano comienza a tocar.)

(Uno de los pasajeros del tren que va por la senda ancha ha estado atento y ahora se levanta y saliendo del tren canta, Dejo el Mundo)

JUAN: Por favor deseo cambiar mi boleto, hay tiempo todavía?

BANQUERO: Por la gracia de Cristo has llegado a tiempo, ya quedan pocos segundos y el tiempo no será más. Todos han escuchado el llamado, pero solo tu has dejado el camino del error. Ancho el camino es del error, en que a la tumba miles van, más angosto el del saber en que solo uno que otro está. Que tengas un feliz viaje y que entres por las puertas de perlas de la Ciudad de Dios.

CONDUCTOR E: Qué bueno que llegaste a tiempo, ya la puerta está lista para cerrarse y el tren partirá.

NARRADOR: No se turbe vuestro corazón, creed en Dios creed también en mi en la casa de mi Padre, muchas moradas hay, si así no fuera yo os lo hubiera dicho, voy pues a preparar lugar p[ara vosotros. Y si me fuere y os prepare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mi mismo para que donde yo estoy vosotros también estéis. Ya sabéis a depende yo voy, y sabéis el camino,...Yo soy el Camino la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre sino por mi.

BANQUERO: Un segundo y la puerta se cerrará para siempre.

NARRADOR: Los dos trenes están en el camino de la vida, uno se dirigirá rápidamente a la perdición, sus viajeros están tan distraídos que no se dan cuenta que pronto llegarán al fin del viaje, donde les aguarda la muerte eterna. El otro se dirige al Hogar eterno. Pronto los que van por la Senda estrecha, tendrán que abandonar sus cómodos asientos y seguir el camino que cada vez se hace más angosto; pero seguirán confiados, porque ya Jesús marcó el sendero, sus pies ensangrentados dejaron la huella para que sus hijos sigan sus pisadas sin errar.

BANQUERO: Pasajeros del tren que va por la senda ancha, el tiempo ha terminado, ya no habrá oportunidad de volver, el que va por la senda ancha siga por ella, el que va por la senda angosta, permanezca en ella (se levanta y se va).

NARRADOR: Los trenes avanzan, el tiempo es difícil por todas partes han angustia y turbación, los corazones de los hombres están secándose a causa del temor y la expectación de las cosas que habrán de venir.

CONDUCTOR E: (Se levanta) Pasajeros del tren, todos a tierra, el camino se hace muy angosto, seguiremos a pie, Yo iré delante, uds. seguirán sin temor pronto llegaremos a la ciudad de Dios. (se encamina hacia el pasillo y todos le siguen van cantando Hay un mundo feliz más allá).

NARRADOR: Ya la gracia se ha cerrado, las plagas comienzan a

caer sobre la tierra, por todas partes se oye el lamento de los que despreciaron la salvación, ya los pasajeros del tren que va por la senda ancha tan felices como ellos pensaban que lo eran al principio del viaje. Los fieles hijos de Dios que escogieron la senda angosta, van por ella con los ojos fijos en Jesús. Ellos no sufren el daño de las plagas, una sola les preocupa, la salvación. No así los que van por la senda de la perdición. Al llegar las plagas sufren y tratan de buscar al culpable de tanto mal.

CONDUCTOR A: Pasajeros el tren avanza con la velocidad de un rayo, pronto todos caeremos en el abismo de la perdición, pero no hay que lamentarse por ello. pues creo que han disfrutado de todos los placeres del mundo durante el viaje y ahora todo ha terminado.

ELENA: ¡Qué horror! Por qué no lo dijiste antes, tú tienes la culpa que todos nosotros nos perdamos para siempre (uno se levanta y va a la mesa del banquero pero nadie le responde cuando llama.

NARRADOR: (dice con voz firme) Demasiado tarde.

PASAJEROS: Demasiado tarde! ¡Demasiado tarde! (Todos dicen lo mismo , estamos perdidos para siempre (Todos salen por la puerta del fondo repitiendo ¡Demasiado tarde!

NARRADOR: El tren se precipita en el abismo de la noche, ha llegado el momento de pagar el viaje, cuál ha sido el costo? Demasiado caro, pagan con sus propias vidas. Ah, si tan solo hubieran aceptado la gracia de Cristo que les ofrecía gratuitamente...

(Cuarteto 2da estrofa himno 398. Hay tan solo dos sendas)

PASTOR: Hará un llamado a la iglesia a seguir por el camino del bien y de la vida. El cuarteto canta la ultima estrofa del himno 392. El pastor invita a todos a entrar presto en la senda antes de que sea demasiado tarde. Si no hay un pastor presente puede tener la apelación el banquero. Saldrá cuando el cuarteto está cantando y tan pronto cuando termine de cantar la tercera estrofa dice:

BANQUERO: Mi querido hermano, mi hermana, mi amigo. Lo que hemos visto es un pálido reflejo de lo que muy pronto ocurrirá en el mundo. Todavía tenemos tiempo, pero muy pronto, más pronto de lo que pensamos, será demasiado tarde para volver atrás. Delante de nosotros están los dos caminos. Dos sendas que nos llevarán a lugares opuestos, uno a la vida y a la salvación eterna y otro a la muerte y perdición. Qué camino tomaremos? Pronto se hará muy tarde. Jesús nos dice hoy; (cuarteto canta la última estrofa del 392.

BANQUERO: Mis amados hermanos y amigos, Cristo nos espera con sus amorosos brazos abiertos, la señal de los clavos que oradaron sus manos y sus pies, es una garantía de su amor hacia nosotros. Despreciaremos su inefable don para seguir un camino que nos arrastra a la perdición? Hoy es el día, este es el momento

.....
de elegir el camino que hemos de seguir. Mañana será demasiado tarde, Cuántos quieren en este momento unirse conmigo para seguir por la senda de vida y luz. Amén.
.....